

EL ACERO, EL VIDRIO Y LOS ELECTRODOMÉSTICOS, ICONOS DEL NACIMIENTO EN LOS CINCUENTA DE LA NUEVA SOCIEDAD ESPAÑOLA

José Manuel Pozo

El Congreso La arquitectura norteamericana, motor y espejo de la arquitectura española en el arranque de la modernidad (1940-1965), celebrado en Pamplona del 15 al 18 de marzo de 2006 de una parte sirvió para dejar claro que buena parte de la influencia americana en España fue una autoreferencia, pues se reconocía en ella la mano de los maestros europeos afincados allí; de otra que la influencia ejercida en esos primeros cincuenta fue ante todo la de Wright, como punta de lanza de la revisión crítica en que se encontraba el movimiento moderno en todo el mundo, de modo que en el organicismo encontró apoyo el temperamento barroco de los arquitectos españoles, que sólo más adelante, casi en los setenta, supieron asumir los modelos más industriales del clasicismo moderno de Mies y sus seguidores. En cualquier caso, sería imposible entender el progreso de la arquitectura española en esos años sin el empuje que produjo la fascinación por América y su poderío, y sin la ayuda que supuso el trabajo en la construcción de las bases de nuestros jóvenes arquitectos al lado de los técnicos americanos, que se convirtieron en auténticos postgrados para los arquitectos españoles. Resulta injusto y demuestra ingratitud el actual rechazo hacia quienes han contribuido de modo tan claro a definir la sociedad presente, contribuyendo incluso a su estabilidad democrática por la extensión del american life style.



Fig. 1. Ignacio Vicens, José Manuel Pozo, Juan Miguel Ochotorena, Beatriz Colomina, Juan Coll-Barreu, participantes de la Mesa redonda del V Congreso de Arquitectura.

Entre el 15 y el 18 de marzo de 2006 tuvo lugar en la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Navarra, en Pamplona, el quinto Congreso Internacional acerca de la *Historia de la Arquitectura Española Contemporánea*, cuyas sesiones se dedicaron en esta ocasión a la consideración de la influencia ejercida sobre ella, en los años cincuenta y sesenta, por la arquitectura norteamericana, tanto directa como indirectamente; y, a través de ella, sobre la entera sociedad española, que llegó a estar tan americanizada en los sesenta y setenta, que, como hijo adolescente, ahora no quiere reconocer esa herencia y quiere darle la espalda.

Como se señalaba en el texto que acompañaba a la convocatoria del Congreso, *La arquitectura norteamericana, motor y espejo de la arquitectura española en el arranque de la modernidad (1940-1965)*, se trataba de estudiar no tanto la realidad de esa influencia, como el modo en que incorporó la arquitectura española, en los años cincuenta, los modelos arquitectónicos y urbanos y la técnica americanos, asumidos como soportes de una nueva cultura, y como factor determinante para acercarse al modelo de vida americano, que se admiraba y deseaba.

Fig. 2. La italiana CGE (Compagnia Generale di Elettività) publicita los nuevos electrodomésticos para el hogar, en *La Cucina Italiana*, 1954.



A la influencia de esos modelos, que alimentaron y resolvieron el afán de novedad y de puesta al día que animaba a nuestros arquitectos, debemos en buena medida algunos de los mejores logros alcanzados por aquellos jóvenes entusiastas, que luchaban en los cincuenta por asimilar e interpretar con urgencia todo lo que la arquitectura internacional había producido en la primera mitad del siglo XX.

Fueron los cincuenta los años del descubrimiento de las obras de las grandes figuras que trabajaban en Norteamérica, y de sus obras, hasta entonces sólo vagamente conocidas; y de los viajes para verlas de cerca, y los de la formación en Norteamérica de muchos técnicos y arquitectos que hicieron de la arquitectura de allá una referencia obligada para el acceso a la modernidad y al progreso.

Pero también coincidió en esos mismos la revisión crítica en todo el mundo del funcionalismo estricto, europeo, a la búsqueda de la recuperación del propio territorio y de la propia tradición. Frente al estancamiento repetitivo y frío en que había caído buena parte del funcionalismo en esos años, la arquitectura orgánica wrightiana se veía como un hallazgo feliz que permitía lograr nuevas formas modernas con la arquitectura ‘de siempre’.

De este modo, frente a los modelos más fríos de la arquitectura del hormigón corbuseriano o Bauhaus, se vio en la arquitectura de Wright un modelo que imitar, de gran atractivo; más tarde, en la de Mies se descubrió la versión americana de la mejor modernidad europea; y en la de Neutra el símbolo prototípico del *american life stile*.

DESARROLLO DEL CONGRESO

El desarrollo del evento vino a confirmar la experiencia de los congresos anteriores¹, en los que se ha podido comprobar que si su duración apenas permite enunciar el tema estudiado, que, por denso e incompletamente conocido, necesitaría siempre una mayor profundización y desarrollo que el aplicado hasta ahora a la cuestión tratada, sin embargo su intensidad lo hace muy atractivo y jugoso.

Al igual que en las cuatro ocasiones anteriores, se comprobó que la fructífera reflexión de esos días y los debates habían sido muy útiles para establecer relaciones y lazos intelectuales entre los asistentes, y para arrojar algo de luz sobre aspectos concretos del proceso de génesis de la arquitectura española contemporánea, escasamente considerados hasta ahora; que son, a fin de cuentas, los objetivos primordiales de estas reuniones bienales.

1. *De Roma a Nueva York. Itinerarios de la nueva arquitectura española* (1998); *Arquitectura, ciudad e ideología antiurbana* (2000); *Los años 50. La arquitectura española y su compromiso con la historia* (2002); *Modelos alemanes e italianos para España en los años cincuenta* (2004).



3

Ya que las intervenciones y discusiones no se limitaron al análisis de la influencia que sobre la arquitectura española reciente haya tenido esta u otra figura u obra de la escena arquitectónica de América del Norte, entendiéndose por tal tanto la propia de los arquitectos norteamericanos, conocida en España, como la acción de esos arquitectos en España, y la labor llevada a cabo por los arquitectos europeos, también los españoles, en Norteamérica, sino que se procuró tener en cuenta, asimismo, el peso que otros factores sociales y económicos, de origen norteamericano tuvieron sobre la arquitectura y el desarrollo de las ciudades españolas.

A este último aspecto enunciado dedicó precisamente Vittorio Magnago su intervención, prevista para abrir el Congreso: al moderno desarrollo urbano. En su intervención, recogida en las actas, el arquitecto suizo hizo un recorrido por los planteamientos del arquitecto de Taliesin en materia de desarrollo urbano, con el análisis del proyecto *Broadacres* de Wright como telón de fondo; para Magnago el *Broadacres* supuso un fracaso para Wright, al tiempo que un anuncio premonitorio de la ciudad actual descentralizada, que huye de sí misma. Ahora bien, lo más interesante de la intervención de Magnago respecto del tema del Congreso no fue eso, ya que, con ser interesante el análisis, en España esa posible influencia no se observa hasta bien entrados los años setenta e incluso después. La actuación urbanística de mayor carácter en aquellos años fue, en cambio, el centro Azca, que representa la antítesis del *Broadacres* wrightiano, aunque tiene también raíz americana, concretamente bostoniana; como consideró en su intervención Luis Rojo, (recogida en este mismo número de Ra) que después polemizó con vigor con una de las congresistas en la mesa redonda del día 16, poniendo en duda la validez del modelo implantado en Azca.

Pero si esa primera intervención de Vittorio Magnago no sirvió para arrojar luces sobre los modelos para el desarrollo urbano de las ciudades españolas, sí que sirvió para mostrar los muchos aspectos que los arquitectos españoles fueron asumiendo de las obras del maestro norteamericano, como pueda ser el cuidado de la naturaleza y el empleo de los materiales con la fuerza de su expresión natural, o la proliferación de las arquitecturas no ortogonales y el recurso a las composiciones a sesenta grados u octogonales, frecuente como mecanismo proyectual entre los arquitectos españoles de los sesenta y setenta, de lo cual son reflejo paradigmático tanto el Pabellón de Bruselas, como las investigaciones de Rafael Leoz, que culminaron en su proyecto para la embajada de Brasilia².

Como es natural, durante el desarrollo del Congreso se abordaron aspectos muy distintos acerca del tema general debatido, que pusieron en evidencia la imposibilidad de considerarlo con mínima exhaustividad; como, por ejemplo, fue el caso de los viajes de arquitectos españoles a USA, muchos más de los tradicionalmente considerados, o las estancias de formación en aquel país, o el papel jugado por el cine y la publicidad como vehículo de transmisión de un nuevo modo de vida (el norteamericano) que exigía una nueva vivienda, oficina y ciudad..., como puso especialmente de manifiesto Beatriz Colomina en su intervención en el segundo día de Congreso y en la mesa redonda en la que participó, al igual que, de otra manera hizo, también Juan Coll-Barreu³ sirviéndose del análisis comparativo de dos casas paradigmáticas: la de los Eames y la casa Janson de Schindler.



4

Fig. 3. Ignacio Vicens, José Manuel Pozo, Juan Miguel Otxotorena, Beatriz Colomina y Juan Coll Barreu.

Fig. 4. Beatriz Colomina.

2. Vid. AA.VV. *Los brillantes 50, 38 proyectos*, T6 Ediciones, Pamplona, 2004.

3. Vid. COLL BARREU, J. 'La vida concreta de todos. Modernidad e impacto moral en la arquitectura norteamericana de posguerra: dos casas' en *La arquitectura norteamericana, motor y espejo de la arquitectura española en el arranque de la modernidad (1940-1965)*, T6 Ediciones, Pamplona, 2006, pp. 19-38.

Fig. 5. Inauguración de la Exposición *38 fotografías para retratar los cincuenta*, en la Sala de Armas de la Ciudadela de Pamplona.



5

Colomina enfatizó mucho la necesidad de estudiar y conocer los pequeños episodios de esa progresiva influencia, entonces asumida con admiración y anhelo, superando las generalizaciones banales y fáciles y los lugares comunes. Sólo partir del conocimiento de lo concreto pequeño y detallado se podrá fundamentar una generalización con fundamento.

Encontró apoyo Colomina en Maristella Casciato, que ejemplificó en su intervención el paralelo caso italiano, en el que el diseño de la nueva vivienda se hizo con frecuencia desde el modelo, televisivo y de revista, de las casas americanas.

Fig. 6. Maristella Casciato.

Fig. 7. Juan José Lahuerta.



6



7

Aunque las primeras intervenciones tuvieron lugar el día 16, el Congreso propiamente había comenzado la noche del día 15 con la inauguración, en la Sala de Armas de la Ciudadela de Pamplona, de la Exposición *38 fotografías para retratar los cincuenta*, compuesta con fotografías, procedentes del Archivo Histórico de Arquitectura de la ETSA de la Universidad de Navarra, de los edificios construidos para la empresa SEAT por el tandem formado por Echaide y Ortíz-Echagüe, reproducidas a gran formato, que muestran la evidencia de esa influencia americana en la construcción de edificios emblemáticos del progreso de la España de los 60 (en este caso concreto las de Mies y Neutra sobre todo).

Las fotografías, de gran calidad, estuvieron presentes durante todo el Congreso en la retina de los participantes como materialización de una realidad desaparecida en buena parte (y por eso ignorada muchas veces), que no se puede despreciar si se desea entender nuestro presente.

Ortiz-Echagüe y sus obras de acero y vidrio fueron protagonistas en las discusiones, sobre todo el primer día, como referencia obligada de la influencia norteamericana en el plano formal y como paradigma de la irrupción en aquellos años en España de un modo de construcción exacto y eficaz, modulado, de corte miesiano.

Los comedores de la SEAT, los concesionarios y depósitos de coches fueron el estandarte luminoso del avance de una sociedad post-rural.

De hecho, esos edificios están relacionados en parte con la casa Eames que fue, por unas u otras razones la gran protagonista del Congreso; sobre todo los Comedores de la Seat, cuyo montaje tiene similitud con el celeberrimo de la casa de los Eames; esa casa y otras, como las binucleares de Breuer a las que con tanto acierto se refirió Juan José Lahuerta, poniéndolas en relación con las de Sostres, sirvieron para constatar la importancia de "la casa americana" (escrito entre comillas porque muchas de las que centraron el debate se deben a arquitectos europeos: Breuer, Neutra, Schindler...). Aunque ciertamente, por unas u otras razones, fue la casa Eames la gran protagonista del Congreso, como punto de referencia para muchos de los que intervinieron en las discusiones, también por la fuerza visual de las imágenes aportadas por Colomina.

El debate del primer día fue especialmente rico; Colomina y Lahuerta animaron mucho las discusiones, en las que se glosó el contenido de las comunicaciones presentadas; la de César Martín



6

especialmente, sobre el viaje de Oiza a USA, que ofreció detalles concretos, desconocidos para la mayoría, fue muy ponderada por Colomina, por el rigor de la investigación y lo concreto de los datos ofrecidos. Ella había planteado el caso del matrimonio Eames y lo que en torno a la casa se había generado, mostrando lo artificial de aquella aparente natural novedad de la casa moderna que ‘daba la felicidad’, representada por aquel matrimonio sonriente, que no era sin embargo tan armónico lejos de las cámaras de fotos. Pero esa imagen dichosa era la que se prometía y la que se buscaba lograr a través de aquellos muebles y aquellos electrodomésticos; en lo que coincidió con las apreciaciones de Casciato, mostrando y reflejando lo que aquella propaganda había hecho en Europa; Lahuerta a su vez había mostrado el paralelismo que se veía entre los diseños de viviendas binucleares de Breuer y los de Sostres, lo cual para los organizadores del Congreso fue muy satisfactorio porque entonces la Escuela tenía muy avanzada la publicación de una monografía sobre dos de éstas, que ha visto la luz hace poco⁴.

Una de las intervenciones más interesantes de la segunda jornada fue la de Ignacio Vicens acerca de la estancia americana de Javier Carvajal con ocasión de la construcción del Pabellón de España en Nueva York. Según expuso Vicens esa estancia explica el cambio que se aprecia en esos años en la arquitectura de Carvajal hacia un formalismo brutalista, por la amistad que entabló con Paul Rudolph durante el tiempo que estuvo allí. Tras su estancia en América la arquitectura de Carvajal nunca volvió a ser la misma. Y esa huella americana concreta, insospechada en un ‘españolista’ como él, posiblemente no fue enriquecedora, pero no le abandonaría ya en su larguísima trayectoria docente y profesional.

Por desgracia la brillante intervención de Vicens ni se recogió en las actas preliminares ni quedó grabada, de modo que sólo pudieron disfrutar de su contenido los asistentes al Congreso.

Algo que no se trató en las sesiones, y era esperado, fue cuanto se refiere a la figura de Sert y su obra, poniendo en evidencia lo que anteriormente se ha señalado acerca de la imposibilidad de abarcar el tema en dos días; que no hubo tiempo tampoco para referirse a los viajes de Neutra por España, ni a las oficinas creadas en España ‘para aprender a trabajar a la americana’ y poder colaborar en la construcción de las bases militares, que generaron modos de hacer y proyectos interesantísimos, como son las viviendas de las bases de Torrejón y Zaragoza, de Cubillo, incluidas en una publicación presentada en 2004 durante la celebración del cuarto Congreso⁵.

Fue una lástima la ausencia de Kenneth Frampton en la sesión de clausura, que le estaba reservada, pero una enfermedad le impidió asistir. Hubiese sido un buen colofón, tanto más cuanto que la arquitectura española de los cincuenta puede decirse que, de algún modo, materializa, en buena medida, el regionalismo crítico de Frampton.

En la sesión de clausura se anunció el tema del siguiente Congreso, el sexto, que tendrá lugar en marzo de 2008: en esa ocasión se estudiará la influencia y relaciones entre la arquitectura española y la de Latinoamérica.



7

Fig. 7. Público asistente en el Aula Magna de la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Navarra.

Fig. 8. Francisco Javier Quintana y Carlos de San Antonio.

4. José María Sostres. *Casas Iranzo y MMI. Barcelona 1956-1957*. AACC Arquitecturas Contemporáneas, vol. 7, T6 Ediciones, Pamplona, 2006.

5. Vid. AA.VV. *Los brillantes 50, 38 proyectos*, op. cit.



información y consultas *information and enquires*
T 34-48-425600 Ext. 2732
F 34-48-425629
miércoles y jueves de 13 a 14 h
wednesday/thursday open: 1 pm until 2 pm
www.unav.es/arquitectura
congresoarqu@unav.es

VI Congreso Internacional *6th International Congress*
Pamplona, 13/14 Marzo *March 2008*

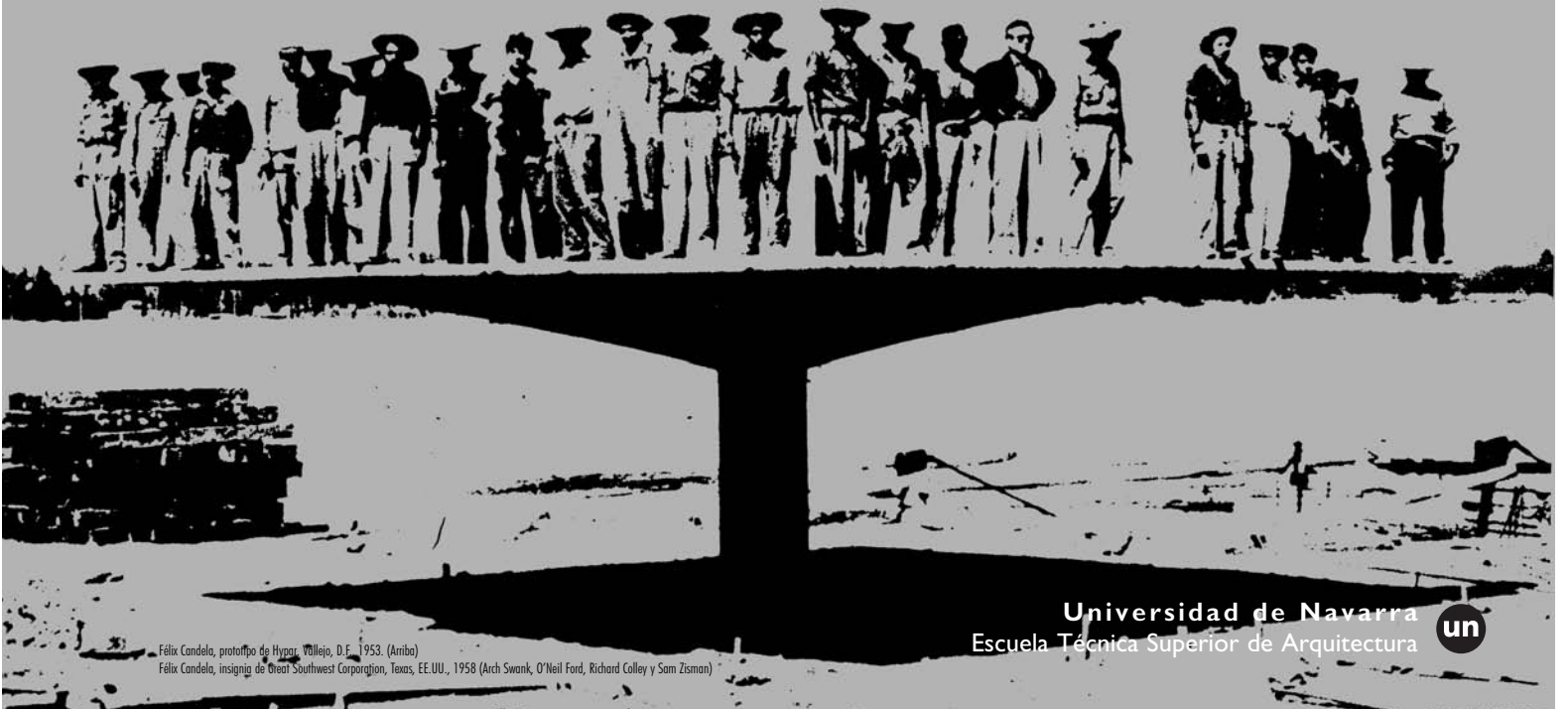
Historia de la Arquitectura Moderna Española
The History of Modern Spanish Architecture

Miradas cruzadas

intercambios entre Latinoamérica y España en la Arquitectura española del siglo XX

Crossed glances

exchanges between Latin America and Spain in the Spanish Architecture of the XXth century



Félix Candela, prototipo de Hygar, Vallejo, D.F., 1953. (Arriba)

Félix Candela, insignia de Great Southwest Corporation, Texas, EE.UU., 1958 (Arch Swank, O'Neil Ford, Richard Colley y Sam Zisman)

Universidad de Navarra
Escuela Técnica Superior de Arquitectura



Miradas cruzadas

intercambios entre Latinoamérica y España en la Arquitectura española del siglo XX
VI Congreso Internacional "Historia de la arquitectura moderna española" - Pamplona, 13/14 marzo 2008



Es obvio que los arquitectos españoles de los pasados años cincuenta conocieron con profusión, y más o menos directamente, los escritos y la obra en Europa y en los Estados Unidos de los líderes de la vanguardia moderna. En todo caso, los estudiantes de ésta y aun de las dos décadas siguientes recibieron en gran medida ese impacto a través de las publicaciones llegadas de Latinoamérica. Ahora bien, sería ingenuo pensar que la influencia latinoamericana en la arquitectura española de la época se ciñó a los límites de la letra impresa. No sólo la penuria de la sociedad española de los cincuenta encontró parte de su remedio en la ayuda intensiva que recibió de algunas de sus antiguas colonias; además, entre otras cosas, los arquitectos españoles hallaron en la arquitectura hecha en ellas unos modelos y unas pautas de trabajo, a la vez 'familiares' y de enorme atractivo, que ofrecían una versión revisada y más próxima de la modernidad europea y norteamericana.

Su natural influencia fue favorecida por la propaganda de la oposición al régimen de Franco. Y ésta, al enaltecer y difundir la aportación cultural del trabajo de los exiliados, dirigió también la atención de los profesionales españoles hacia el conjunto de la arquitectura latinoamericana del momento. Algunas célebres obras de Moreno Barberá, Gustavo Gili, Pfeiffer y otros no constituyen sino una pequeña muestra de su alcance, y dan fe de sus indiscutibles cotas de ambición y brillantez.

El conocimiento de este intenso y apasionado cruce de miradas sigue estando aún, en buena medida, pendiente. Su estudio pormenorizado no puede diferirse. Y es un ingrediente más de nuestra historia reciente, cuyo análisis es, sin duda, indispensable para la iluminación del futuro inmediato.

- SECCIONES:** A. Las influencias de latinoamérica.
B. La arquitectura y los arquitectos españoles en el exilio.
C. El papel de las editoriales latinoamericanas.

PROGRAMA PROVISIONAL / PROVISIONAL PROGRAMME

CALENDARIO

31 de julio: fecha límite de recepción de propuestas de comunicaciones (máx. 2.500 caracteres).

31 de agosto: comunicación a los autores de los resúmenes seleccionados.

30 de noviembre: fecha límite de entrega de las comunicaciones (máx. 20.000 caracteres).

Las comunicaciones se enviarán impresas y en soporte magnético, escritas en Word, o bien por correo electrónico.

INSCRIPCIÓN

La cuota de inscripción será de 120 euros si se formaliza antes del día 29 de octubre y de 150 euros si se hiciera después.

El pago de la cuota deberá hacerse mediante transferencia bancaria al número de cuenta del Barclays Bank IBAN ES 7500 6501 64 380001017047 o mediante cheque a nombre de la "Escuela de Arquitectura de Navarra".

COMITÉ CIENTÍFICO

SCIENTIFIC COMMITTEE

Juan Miguel Otxotorena
José Manuel Pozo
Helio Piñón
Carlos Sambricio

Secretaría/Secretary

Jorge Tárrago

PONENTES

SPEAKERS

Jorge Francisco Liernur (Argentina)
Carlos Sambricio (España)
Helio Piñón (España)



Universidad de Navarra
Escuela Técnica Superior de Arquitectura

13 de marzo

10.00	Apertura	
10.30	Lección inaugural	
11.30	1ª Pon., Jorge F. Liernur	1st Speaker
12.30	Carlos Ferreira Martins (Brasil)	
13.00	Alejandro Crispiani (Chile)	
13.30	Alberto Sato (Venezuela)	
16.00	Lectura de comunicaciones	Lectures
18.30	Mesa redonda (abierta)	Discussion (open)

March 13th

Opening ceremony
Open address

1st Speaker

Lectures
Discussion (open)

14 de marzo

10.00	2ª Pon., Carlos Sambricio	2nd Speaker
11.00	Enrique X. de Anda Alanís (México)	
12.00	Javier Martínez/Federico Deambrosi (España/Italia)	
12.30	Fabio Restrepo (Colombia)	
13.00	Lectura de comunicaciones	Lectures
16.00	Lectura de comunicaciones	Lectures
18.00	Mesa redonda (abierta)	Discussion (open)
20.00	Conferencia de clausura Helio Piñón	Closing ceremony
21.30	Cena de clausura	Closing dinner

March 14th

2nd Speaker

Closing ceremony
Closing dinner

CALENDAR

July 31st: deadline for reception of abstracts (max. 2.500 characters)

August 31st: deadline for approval of papers.

November 30th: deadline for reception of papers (max. 20.000 characters).

Abstracts and papers should be sent both as a hard copy and on a magnetic medium, written using Word or e-mail.

REGISTRATION

The registration fee is 120 euros if paid before the 29th October and 150 euros after this date.

Payment of the fees should be made by either bank transfer to bank account number IBAN ES 7500 6501 64 380001017047 at Barclays Bank or by cheque made payable to "Escuela de Arquitectura de Navarra".

Crossed glances

exchanges between Latin America and Spain in the Spanish Architecture of XXth century
6th International Congress "The history of modern Spanish architecture" - Pamplona, March 13th/14th 2008

It is obvious that the Spanish architects of the fifties had an in-depth and more or less direct knowledge of the writings and works of modern avant-garde leaders throughout Europe and the United States. In any case students from this and the following two decades largely experienced this impact through publications which arrived from Latin America. However, it would be ingenuous to believe that the Latin American influence on Spanish architecture of the period is subject to the limits of the printed word. Not only did the poverty of fifties Spanish society find part of its salvation in the intensive help it received from some of its old colonies; in addition, Spanish architects found models and working guidelines in their architecture, amongst other things, architecture which was both familiar and highly attractive, offering a revised and more up close version of European and North American modernity.

Such a natural influence was favoured by the propaganda opposing Franco's regime. This propaganda extolling and disseminating the cultural contribution of the exiles' work also attracted Spanish professionals attention to Latin American architecture of the time as a whole. Some famous works by Moreno Barberá, Gustavo Gili, Pfeiffer amongst others are not simply a small sign of their scope but support the inarguable levels of ambition and brilliance. Knowledge of this intense and passionate meeting of minds is still largely pending. Yet a detailed study cannot be deferred. It is a further ingredient in our recent history, the analysis of which is without a doubt indispensable in shaping the immediate future.

- PANELS:** A. The Latinamerican influences.
B. The Spanish architecture and architects in the exile.
C. The role of the Latinamerican editorials.